

REVISTA LATINOAMERICANA OGMIOS

Revista Científica del Instituto de Investigación y Capacitación Profesional del Pacífico

DOI: <https://doi.org/10.53595/rlo.v2.i3.021>

LA RESILIENCIA EN ESTUDIANTES QUECHUA HABLANTES DEL DISTRITO DE CHUSCHI

 Marino Cayetano Quinto Roman¹

Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga - Perú¹
Institución Educativa Ramón Castilla - Perú

Palabras clave:

Educación remota, estudiantes quechuahablantes, resiliencia, perseverancia.

Recibido

10 de noviembre 2021

Arbitrado

noviembre del 2021

Aceptado

3 de diciembre del 2021

RESUMEN

El objetivo de este estudio fue determinar el nivel de resiliencia en los estudiantes del cuarto y quinto grado del nivel secundario de las instituciones educativas del distrito de Chuschi, Cangallo, Ayacucho, quienes poseen como lengua materna el quechua, realizada durante la educación remota 2021. Este estudio responde a un enfoque cuantitativo, tipo sustantivo, nivel descriptivo, diseño no experimental-transversal. Se constituyó la muestra con 125 estudiantes, responde a un muestreo no probabilístico e intencional. Los datos fueron recabados por medio de un cuestionario. Los resultados demuestran que un 90.4% de los estudiantes presentan un nivel de resiliencia normal. En tanto, las dimensiones de ecuanimidad, sentirse bien solos, confianza en sí mismo, perseverancia, satisfacción también presentan el mismo nivel. Además, el valor de la mediana fue de 3.00 puntos que es una constante en la variable de estudio y sus dimensiones. Concluyendo de esta manera que los estudiantes quechuahablantes de cuarto y quinto año de educación secundaria del distrito de Chuschi, presentan una adecuada resiliencia en una educación remota; es decir, aprendieron a salir adelante ante las adversidades y siguen cumpliendo con el desarrollo de sus aprendizajes.

¹ Licenciado en Ciencias de la Educación. Maestro en Educación, mención Gestión Educativa. Doctor en educación. Docente de la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Institución Educativa Ramón Castilla. Correo de contacto marino.quinto.40@unsch.edu.pe

THE RESILIENCE IN STUDENTS QUECHUAHABLANTES OF CHUSCHI'S DISTRICT

ABSTRACT

The objective of this study was to determine the level of resilience in the students of the room and fifth grade of the secondary level of the educational institutions of Chuschi's district, Cangallo, Ayacucho, that they possess like mother tongue the Quechua, accomplished during the remote education 2021. This study answers a quantitative focus, substantival guy, descriptive level, design not experimental side road. The sign with 125 students got constituted, answer to a sampling not probabilistic and intentional. Data were procured by means of a questionnaire. The results prove that 90.4 % of the students present a level of normal resilience. In the meantime, the dimensions of equanimity, feeling well alone, self-confidence, perseverance, satisfaction also present the same level. Besides, the value of the median went from 3.00 points that it is a constant in the variable of study and his dimensions. Coming to an end this way than students quechuahablantes of Chuschi's, the students' district in the fourth position and fifth year of secondary education, they present an adequate resilience in a remote education; That is, they learned how to come through in front of adversities and they keep on fulfilling the development of his learnings.

Keywords: Remote education, Quechua-speaking students, resilience, perseverance

INTRODUCCIÓN

La pandemia a causa de la Covid-19 trajo un conjunto de problemas, según Castagnola et al (2021), especialmente en la salud mental de los adolescentes, ya que no estaban preparados para desarrollar aprendizajes en una modalidad de educación a distancia (Valero et al. 2021). Al tener este nuevo escenario, era preciso ser una persona resiliente con la finalidad de progresar y aprender nuevas habilidades para adaptarse al nuevo contexto y, especialmente, dominar cada impulso negativo (Sanabría y Farfán, 2021).

Al respecto Pereira (2017), manifiesta que la adolescencia es un periodo que responde a una serie de transformaciones biológicas y psicológicas lo que implica en el sujeto desarrollar nuevas destrezas o habilidades para desenvolverse con propiedad a nivel de la familia y sociedad (Bacelata, 2015), lo que permitirá que el sujeto sea autoeficiente, autónomo (Guilén, 2005). Las transformaciones propias de esta etapa conllevan a la persona a ser vulnerable ante los sucesos adversos de la realidad y, además, la educación a distancia como consecuencia de la pandemia pudo inhibir el desarrollo de la resiliencia (Sibalde et al, 2020).

Por tanto, los estudiantes en este periodo tuvieron que enfrentarse a nuevos eventos o sucesos, los cuales demandaron en ellos desplegar su habilidad social, cognitiva y



emocional (Cardozo y Alderete, 2009), y muchos no se sintieron aptos para dar solución a los inconvenientes provocando que sus motivaciones disminuyeran. Además, en términos de Cueto (2007), hay factores que provocan que su desempeño como estudiante disminuye, al no poder cumplir con los estándares de aprendizaje que demandan los programas nacionales. Por su parte, el Ministerio de Salud (2019), en sus últimos reportes, evidencia que el 75% de estudiantes adolescentes asisten a un centro de atención mental por presentar malestares de corte depresivo, problema conductual, aprendizajes, entre otros.

Ante esta situación adversa, la resiliencia cobra un papel importante ya que permite a la persona enfrentar cualquier dificultad y por ello, una primera definición la relaciona con la habilidad personal, el cual es una respuesta a un aprieto y son construidas a partir de otros elementos que la favorecen (Lamas, 2002). Asimismo, Suarez (2004), la denomina como la capacidad para enfrentar las adversidades y son la base para salir adelante de forma dinámica porque se genera mecanismos positivos de adaptación según las múltiples realidades sociales.

Por otro lado, Saavedra y Villalta (2008) afirman que a través de la resiliencia se fortalecen tanto las decisiones como la autonomía en el sujeto porque es consciente de los efectos que conlleva realizar cualquier actividad; es decir, se busca seguir viviendo de manera positiva y para ello, es importante realizar una serie de actividades que respondan a esta finalidad (Piaggio, 2009). Estas, según Restrepo et al. (2014)), deben ser inculcadas en el entorno familiar; siendo este el primer escenario donde se van construyendo las capacidades que posteriormente serán empleadas por la persona en su vida adulta.

En ese sentido, se entiende por resiliencia, según López (2015), como un proceso eficiente donde intervienen las características personales del sujeto y las circunstancias del contexto en la cual se desenvuelve, así pueda adaptarse a los múltiples escenarios tan cambiantes, donde demuestre una conducta positiva sin importar los decaimientos que puedan presentarse ya que la resiliencia como paradigma busca el desarrollo integral, dinámico de la persona (Barcelata, 2015); lo cual se relaciona con la autodefinición porque, desde la posición de Castro y Lujan (2018), al enfrentarse a un problema se acumulan informaciones de uno mismo y estas se convierten en generadores de seguridad para perseverar sobre los propios objetivos a lograr.



Las acepciones vertidas toman como punto de referencia los aportes teóricos del ambiente ecológico, donde Cortés (2002) y García (2001) explican que las relaciones de las personas se construyen a partir de cuatro escenarios como también de las interacciones personales. La primera, considera la actividad cotidiana y la relación interpersonal; la segunda, establece aquel vínculo entre la familia, colegio y amistades; la tercera, describe el entorno o contexto donde el sujeto no participa de forma directa; finalmente, la cuarta, detalla el marco ideológico o cultural con la cual crece y forma parte de él. Estos responden al micro, meso, exo y macro sistema respectivamente, pero la teoría que realiza un aporte mayor es la teoría sicosocial de Grotberg (1995), quien propone los términos de yo tengo, yo soy, yo estoy y yo puedo.

Realizando un análisis de los mismos se asume que el primero se refiere al ambiente social; el segundo y tercero determinan la fortaleza y condición personal del sujeto y el último, es la destreza para socializar. Por tanto, la resiliencia viene a ser la capacidad de emerger ante la dificultad, para progresar en la vida por más que el contexto no sea idóneo (Kotiliano, 1996), porque se aprende de las mismas para seguir mejorando y asimilando nuevas conductas como resultado de las adversidades que contribuyen a la construcción de nuevos aprendizajes (Grotberg, 2006), en otras palabras, se supera y transforma como persona.

Los estudios empíricos que se tienen al respecto son de Ramos (2020), quien en su estudio concluyó que la resiliencia y autoestima se relacionan de manera positiva significativa. A su vez, menciona que el nivel de resiliencia es baja entre los investigados. Resultado que también comparten Pinel, et al. (2019), cuando demuestran que la resiliencia se presenta en los niveles altos y medios en un porcentaje de 65% y 35% respectivamente en los estudiantes.

Por su parte, Olave y Romo (2019) y Ramos (2019), concluyeron que los estudiantes del ciclo VII de un centro educativo de la zona urbana poseen niveles medios y muy bajos de resiliencia, representados en un 39% y 42%. De la misma manera, en la dimensión confianza determinaron niveles bajos (47.3%) y medios (75%) y con respecto a la satisfacción, ecuanimidad, aceptación y perseverancia concluyeron que presentan niveles muy bajos; finalizando con un nivel alto en cuanto al aspecto de sentirse bien solo. Igualmente, Huamán y Guevara (2019), demuestran por medio de su estudio que los



estudiantes presentan un nivel bajo de resiliencia; es decir, no cuentan con las capacidades necesarias para salir adelante cuando se encuentran ante una situación desafiante.

En esa misma línea, Arias (2018), evidenció un nivel alto de resiliencia en los educandos del nivel secundario, cuyo porcentaje responde a un 51% y sin duda alguna, Jiménez (2018) arribó a la misma idea, donde el valor fue de 62.4%. También agrega que la dimensión con mayor puntuación es la ecuanimidad y aceptación de uno mismo (62%), siendo relegados a muy bajos la confianza y sentirse bien solos (60%). Otro trabajo fue de Arroyo (2018), quien tomó como muestra a estudiantes de universidad y arribó a calificar su resiliencia en un nivel alto (29.2%) y bajo (28.2%). A esto Campos y Sarabia (2017) presentan datos sobre adolescentes de un colegio de Lima y plasmó niveles medios (46%) y altos (40%) en cuanto a la resiliencia. Sin excluir, Pantac (2017) recabó las informaciones en estudiantes de los últimos grados del nivel secundario, quienes habían sufrido algún tipo de violencia y demostró que poseían un nivel alto de resiliencia.

El trabajo que realiza Pérez (2014), al interior de un albergue, tomó como muestra a las damas y visibilizó una resiliencia alta. El mismo resultado sostiene Fuentes (2013), cuando trabajó con adolescentes y se evidencia a un 84%. Al llevar a cabo en estudiantes del V ciclo, por otra parte Silva (2012), confirma un nivel medio de resiliencia y las cuales no están sujetas a conductas resilientes, género, situación social y económica (Del Águila, 2003). Caso contrario presenta Peña (2009) cuando demostró en su estudio que las mujeres son más resilientes que los varones, porque poseen habilidades sociales que facilitan su desarrollo humano ya que es una forma de seguir mejorando personalmente y transformar el contexto adverso (Gonzales et al., 2008). En suma, se busca enfrentar cualquier dificultad, aprender de ellos, adaptarse, si fuese necesario, con la finalidad de seguir construyendo los objetivos personales como cumplimiento del proyecto de vida y más aún cuando se trata de entender un segundo sistema lingüístico (castellano).

A partir de las informaciones y estudios realizados se identifican las mismas necesidades en los estudiantes quechuahablantes del distrito de Chuschi ya que ellos atraviesan la etapa de la adolescencia con muchas adversidades comunes de su edad, pero al cual se suma la educación remota y frente a este nuevo escenario implicaba desarrollar nuevas capacidades, en correspondencia con el uso de la tecnología, para seguir aprendiendo, una de ellas a resiliencia, y así lograr culminar sus estudios de la mejor manera posible según los estándares exigidos. Sobre estos argumentos se construyó el objetivo de investigación



que fue determinar los niveles de resiliencia en los estudiantes quechuahablantes del distrito de Chuschi, Cangallo, Ayacucho. Sumándose los específicos, en la misma expresión, por cada una de sus dimensiones del fenómeno de estudio.

MATERIALES Y MÉTODOS

Lugar de estudio

La investigación se realizó en las diferentes instituciones educativas del distrito de Chuschi que pertenece a la provincia de Cangallo, región Ayacucho y Sur del Perú, a 3141 m.s.n.m. Estos centros educativos atienden a una población que posee como lengua materna al quechua.

Descripción de métodos

Esta investigación se sustenta en el enfoque cuantitativo porque los datos recabados fueron procesados estadísticamente. El tipo de estudio viene a ser el sustantivo, de nivel descriptivo-exploratorio, diseño no experimental y transversal ya que la finalidad de estos trabajos es realizar la descripción, análisis y registro de las particularidades de la muestra de estudio (Quispe, 2012).

La población se constituyó con los estudiantes del cuarto y quinto grado del nivel secundario de las diferentes instituciones educativas (Carlos Ismael Noriega Jiménez, José Bernardo Alcedo, José María Arguedas, Quisillaccta, Ramón Castilla, San Bartolomé, Siente de junio y Valentín Pañiagua Curazao) que se encuentran en el distrito de Chuschi. Por ello, la muestra se formó con 125 estudiantes, los mismos que responden a un muestreo no probabilístico e intencional (Hernández y Mendoza, 2018).

La técnica que se empleó fue la encuesta y cuyo instrumento fue el cuestionario porque permite recabar los datos de manera objetiva, precisa y exacta (Ñaupas et al, 2018). Esta herramienta fue adecuada a la realidad social de la muestra ya que fue aplicada por Ramos (2020) y Arroyo (2018) en sus respectivos estudios empíricos sobre otros contextos. También este instrumento responde a la propuesta de Wagnild y Young (1993), la cual está compuesta de 25 reactivos y 5 dimensiones (ecuanimidad, sentirse bien solo, confianza en sí mismo, perseverancia y satisfacción) y sobre las escalas que presenta, en correspondencia a Silva (1999), se propone la valoración de 1 al 5 y teniendo como



términos extremos el desacuerdo y acuerdo, las mismas que al promediarse responden a los niveles de: muy alta, alta, normal, baja y muy baja. La validez del instrumento se determinó por medio de la prueba de V de Aiken, cuyo valor fue 0,88 y tuvo una fiabilidad de 0,827.

Los datos recabados fueron procesados por medio del estadístico SPSS versión 25 con el propósito de obtener los resultados a nivel descriptivo en correspondencia al objetivo de investigación que se propuso y se complementa, para dar una mayor rigurosidad, con las medidas de tendencia central.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los datos fueron recabados por medio del cuestionario, el cual estaba compuesto de 25 reactivos que respondían a las dimensiones de la resiliencia. En este mismo proceso, se realizaron las tabulaciones para ordenar la información según la escala de valoración propuesta.

Tabla 1
Nivel de resiliencia en los estudiantes quechua hablantes

Resiliencia	f	%
Bajo	10	8.0
Normal	113	90.4
Alto	2	1.6
Total	125	100.0

El resultado que se aprecia en esta tabla 1 demuestra que los estudiantes del distrito de Chuschi, quienes se caracterizan por poseer el quechua como lengua materna, demuestran que un 90.4% (113) de educandos poseen un nivel de resiliencia normal, seguido de 8.0% (10) de educandos que presentan un nivel bajo y 1.6% (2) de estudiantes, un nivel alto. Asimismo, no se evidencian los niveles de muy alto y muy bajo. Por tanto, estos datos demuestran que la gran mayoría de los estudiantes poseen la capacidad de la resiliencia.

Tabla 2
Nivel de ecuanimidad en los estudiantes quechua hablantes

Ecuanimidad	f	%
Muy bajo	2	1.6
Bajo	20	16.0
Normal	60	48.0
Alto	43	34.4
Total	125	100.0

Según la tabla 2 se observa que los estudiantes del distrito de Chuschi, quienes se caracterizan por poseer el quechua como lengua materna, demuestran que un 48.0% (60)



de educandos poseen un nivel normal en cuanto a la ecuanimidad, seguido de un 34.4% (43) de educandos que presentan un nivel alto; 16.0% (20) de estudiantes, un nivel bajo y 1.6% (2) de estudiantes, un nivel muy bajo. Asimismo, no se evidencia un nivel de muy alto en la muestra. Por tanto, estos datos confirman que la gran mayoría de los estudiantes poseen la capacidad de la ecuanimidad, siendo este la primera dimensión de la resiliencia.

Tabla 3

Nivel de sentirse bien solo en los estudiantes quechua hablantes

Sentirse bien solo	f	%
Muy bajo	7	5.6
Bajo	29	23.2
Normal	62	49.6
Alto	22	17.6
Muy alto	5	4.0
Total	125	100.0

Los resultados que presenta esta tabla 3 permiten apreciar que los estudiantes del distrito de Chuschi, quienes se caracterizan por poseer el quechua como lengua materna, demuestran que un 49.6% (62) de educandos poseen un nivel normal en cuanto a la dimensión de sentirse bien solos, seguido de un 23.2% (29) de educandos que presentan un nivel bajo; 17.6% (22) de estudiantes, un nivel alto; 5.6% (7) de estudiantes, un nivel muy bajo y 4.0% (5) de estudiantes, un nivel muy alto. Por esta razón, se confirma que la gran mayoría de los estudiantes poseen esta habilidad de sentirse bien solo, siendo este la segunda dimensión de la resiliencia.

Tabla 4

Nivel de confianza en sí mismo en los estudiantes quechua hablantes

Confianza en sí mismo	f	%
Bajo	27	21.6
Normal	80	64.0
Alto	18	14.4
Total	125	100.0

Los valores que presenta la tabla 4 demuestran que los estudiantes del distrito de Chuschi, quienes se caracterizan por poseer el quechua como lengua materna, demuestran que un 64.0% (80) de educandos poseen un nivel normal de confianza en sí mismo, seguido de un 21.6% (27) de ellos que presentan un nivel bajo y 14.4% (18), un nivel alto. A la vez, no se evidencian los niveles de muy alto y muy bajo. Por lo tanto, según los resultados la gran mayoría de los estudiantes poseen la capacidad de confianza en sí mismo, siendo este la tercera dimensión de la resiliencia.



Tabla 5

Nivel de perseverancia en los estudiantes quechua hablantes

Perseverancia	f	%
Bajo	15	12.0
Normal	89	71.2
Alto	21	16.8
Total	125	100.0

En esta tabla 5 se observa que los estudiantes del distrito de Chuschi, quienes poseen el quechua como lengua materna, demuestran que un 71.2% (89) de educandos poseen un nivel normal de perseverancia, seguido de un 16.8% (21) de ellos que presentan un nivel alto y 12.0% (15), un nivel bajo. Tampoco se evidencian los niveles de muy alto y muy bajo. En consecuencia, los resultados evidencian que la gran mayoría de los estudiantes poseen la habilidad de la perseverancia, siendo esta la cuarta dimensión de la resiliencia.

Tabla 6

Nivel de satisfacción en los estudiantes quechua hablantes

Satisfacción	f	%
Muy bajo	2	1.6
Bajo	25	20.0
Normal	59	47.2
Alto	39	31.2
Total	125	100.0

En la tabla 6, se evidencia que los estudiantes del distrito de Chuschi, quienes se caracterizan por poseer el quechua como su lengua materna, demuestran a un 47.2% (59) de educandos poseen un nivel normal en cuanto a la satisfacción, seguido de un 31.2% (39) de ellos presentan un nivel alto; 20.0% (25), un nivel bajo y 1.6% (2), un nivel muy bajo. Asimismo, no se evidencia un nivel de muy alto en la muestra de estudio. En suma, estos datos confirman que la gran mayoría de los estudiantes muestran una satisfacción, siendo esta la quinta dimensión de la resiliencia.

Tabla 7

Medidas estadísticas descriptivas de la variable resiliencia y sus respectivas dimensiones

		Ecuanimidad	Sentirse bien solo	Confianza en sí mismo	Perseverancia	Satisfacción	Resiliencia
N	Válido	125	125	125	125	125	125
	Perdidos	0	0	0	0	0	0
Media		3.15	2.91	2.93	3.05	3.08	2.94
Mediana		3.00	3.00	3.00	3.00	3.00	3.00
Moda		3	3	3	3	3	3
Desv. Desviación		.741	.889	.598	.537	.758	.304
Varianza		.549	.791	.358	.288	.574	.093
Suma		394	364	366	381	385	367
Percentiles	25	3.00	2.00	3.00	3.00	3.00	3.00
	50	3.00	3.00	3.00	3.00	3.00	3.00
	75	4.00	3.00	3.00	3.00	4.00	3.00



Finalmente, los resultados que se obtienen en la tabla 7 reafirman los datos anteriores porque el valor de la mediana fue de 3.00 puntos en la variable resiliencia, los mismos que se repiten en sus dimensiones. Confirmándose que los estudiantes quechua hablantes del distrito de Chuschi presentan niveles normales de resiliencia en una educación remota.

Discusión

Los resultados de este estudio demuestran que los estudiantes del cuarto y quinto grado del nivel secundario de las diferentes instituciones educativas del distrito de Chuschi, Cangallo, Ayacucho, quienes poseen el quechua como lengua materna, presentan un nivel normal de resiliencia durante la educación remota. Dato que se corrobora con los estudios de Pinel, et al. (2019), cuando demuestran que la resiliencia se presenta en los niveles altos y medios, en esa misma idea Olave y Romo (2019) y Ramos (2019) presentan en sus investigaciones niveles medios y muy bajos acerca de este tema.

De la misma manera, Campos y Sarabia (2017) presentan resultados de los adolescentes de un colegio de Lima, quienes asumen niveles medios (46%) y altos (40%) en cuanto a la resiliencia. Contrario a los resultados, Huamán y Guevara (2019) demuestran, por medio de su estudio, que las estudiantes presentan un nivel bajo, lo cual se retrata en el desempeño del educando ya que, usualmente, irá en descenso (Cueto, 2007). Por consiguiente, desde las posturas de Pantac (2017) y Pérez (2014), las personas que llegan a sufrir algún tipo de violencia o que hayan sido criadas en albergues demuestran tener niveles altos de resiliencia ya que ellos entendieron que enfrentar un problema conlleva a tener efectos positivos que se van convirtiéndose en habilidades individuales.

En cuanto a la primera dimensión, ecuanimidad, se tuvo como resultado un nivel normal y esto se debe a que los estudiantes aprendieron a dominar su habilidad social, cognitiva y emocional (Cardozo y Alderete, 2009). Además, responde a manejar con propiedad las emociones y se relaciona de forma saludable con los demás agentes educativos; es decir, se desenvuelve con propiedad a nivel de la familia y sociedad (Bacelata, 2015). Este resultado no guarda mucha relación con los trabajos de Jiménez (2018), Olave y Romo (2019) y Ramos (2019) porque sus muestras de estudio evidenciaron niveles alto y muy bajo.

Con respecto a la segunda dimensión, sentirse bien solo, se evidencia un nivel normal porque es una habilidad personal que busca dar respuesta a un aprieto y son construidas a partir de otros elementos que la favorecen (Lamas, 2002). Sin duda alguna, los



estudiantes buscan un tiempo para reflexionar y no lo consideran como un aspecto negativo el estar en soledad.

La tercera dimensión, confianza en sí mismo, también evidenció un nivel normal, el cual no guarda relación con el estudio de Jiménez (2018), quien demostró un nivel muy bajo (60%). Por tanto, los estudiantes del distrito de Chuschi, con respecto a este punto, poseen la capacidad de tomar sus propias decisiones; es decir, asumen su autonomía con mucha responsabilidad (Saavedra y Villalta, 2008) y también su autoestima es positiva (Ramos, 2020; Ticona y Garavito, 2021).

Sobre la cuarta dimensión, la perseverancia, se tiene un nivel normal entre los estudiantes. Resultado diferente al de Olave y Romo (2019) y Ramos (2019) porque ellos evidenciaron, en su muestra de estudio, niveles muy bajos. En ese sentido, se llega a concluir que los estudiantes quechua hablantes del distrito de Chuschi siempre buscan salir adelante y no se dejan vencer por los obstáculos que se encuentren en su contexto (López, 2015), porque aprenden de una situación adversa y van acumulando las informaciones para luego hallar la solución de forma segura (Castro y Lujan, 2018); en otras palabras, se convierte en la base o elemento principal para salir adelante y lograr los objetivos personales (Suarez, 2004).

Por último, la quinta dimensión, satisfacción, presenta, de la misma manera, un nivel normal. Vale decir que el estudiante se siente muy contento consigo mismo a pesar de los cambios biológicos, psicológicos presentes en esta etapa de la vida, la adolescencia (Pereira, 2017).

A partir de las ideas descritas, se llega a identificar que la resiliencia está siendo trabajada de manera apropiada al interior de las familias (Restrepo et al., 2014) ya que es una forma de seguir mejorando personalmente y así transformar el contexto adverso (Gonzales et al., 2008) de manera positiva.

CONCLUSIONES

Los estudiantes del distrito de Chuschi demuestran que un 90.4% (113) de educandos poseen un nivel de resiliencia normal, seguido de un 8.0% (10) de ellos que presentan un nivel bajo y un 1.6% (2), un nivel alto. Por ello, se concluye, a la luz de los datos, que la gran mayoría de los estudiantes poseen la capacidad de la resiliencia.



En cuanto a la dimensión de la ecuanimidad se evidenció que un 48% (60) de educandos poseen un nivel normal, seguido de un 34.4% (43) que presentan un nivel alto; 16.0% (20), un nivel bajo y 1.6% (2), un nivel muy bajo. En ese sentido, se concluye que la mayor parte de los estudiantes poseen la capacidad de la ecuanimidad.

Al apreciar la dimensión de sentirse bien solo se demostró que un 49.6% (62) de educandos poseen un nivel normal; un 23.2% (29), presentan un nivel bajo; 17.6% (22), un nivel alto; 5.6% (7), un nivel muy bajo y 4.0% (5), un nivel muy alto. En suma, los estudiantes, en su mayoría, poseen esta capacidad de sentirse bien solo.

Los valores que presenta sobre la dimensión confianza en sí mismo se demostró que un 64.0% (80) de educandos poseen un nivel normal; un 21.6% (27), presentan un nivel bajo y 14.4% (18), un nivel alto. Por lo tanto, se concluye que la gran mayoría de los estudiantes poseen esta capacidad porque es una forma de construir su autonomía.

En tanto la dimensión que responde a la perseverancia evidenció un 71.2% (89) de educandos que se ubican en el nivel normal; un 16.8% (21), en el nivel alto y 12.0% (15), en el nivel bajo. En consecuencia, los resultados evidencian que mayor parte de los estudiantes poseen esta habilidad de la perseverancia.

Por último, la dimensión de la satisfacción presentó un 47.2% (59) de educandos que se ubican en el nivel normal; un 31.2% (39), en el nivel alto; 20.0% (25), en el nivel bajo y 1.6% (2), en el nivel muy bajo. Por ello, se concluye que la gran mayoría de los estudiantes se sienten satisfechos con su persona y las actividades que realizan.

AGRADECIMIENTOS

A estudiantes de las instituciones educativa del distrito de Chushi, por su compromiso durante la aplicación del respectivo instrumento para recabar los datos.

REFERENCIAS

- Arias, S. (2018). Autoestima y resiliencia en escolares de secundaria de la I.E.P Rosa de la Merced de Ate, 2018 [Tesis de pregrado]. Universidad Privada TELESUP, Lima, Perú.
- Arroyo, J. (2018). Resiliencia y motivación al logro académico en estudiantes de derecho y psicología de una universidad privada de Lima. [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú] Repositorio institucional en <http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/615/1/JULIO%20ARROYO%20MENDOZA.pdf>
- Barcelata, E. (2015). Una mirada a partir de la resiliencia. Universidad Autónoma de México: Moderno S.A. de C.V.
- Campos, F. y Sarabia, Y. (2017). Nivel de resiliencia según sexo en estudiantes de 12 a 14 años de edad en la Institución Educativa "Javier Heraud" San Martín de Porres 2013 [Tesis de pregrado]. Universidad de Ciencias y Humanidades. Lima. Recuperado de <http://repositorio.uch.edu.pe/handle/uch/166>.



- Cardozo, G. y Aldarete, A. (2009) Adolescentes en riesgo psicosocial y resiliencia. *Psicología desde el Caribe.*, 2(23), 148-182. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21311917009>
- Castagnola, C., Carlos, J. y Aguinaga, D. (2021). La resiliencia como factor fundamental en tiempos de Covid-19. *Propósitos y Representaciones*, 9(1), e1044. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2021.v9n1.1044>
- Castro, C. y Lujan, L. (2018). Sintomatología depresiva y resiliencia en estudiantes de educación primaria de Lima Metropolitana [Tesis de pregrado]. Universidad Femenina Sagrado Corazón, Lima, Perú.
- Cortés, A. (2002). La contribución de la psicología ecológica al desarrollo moral. *Anales de Psicología*, 1 (18), 111-134. Recuperado de: http://www.um.es/analesps/v18/v18_1/07-18_1.pdf
- Cueto, S. (2007). Las evaluaciones nacionales e internacionales de rendimiento escolar en el Perú: Balance y perspectivas. Lima: GRADE.
- Del Águila, M. (2003). Niveles de resiliencia en adolescentes según género y nivel socio económico. [Tesis de maestría] Lima: Universidad Femenina del Sagrado Corazón.
- Fuentes, P. (2013). Resiliencia en los adolescentes entre 15 y 17 años de edad que asisten al Juzgado de Primera Instancia de la niñez y adolescencia del Área Metropolitana. [Tesis de pregrado]. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2013/05/42/Fuentes-Paola.pdf>.
- García, F. (2001). Conceptualización del desarrollo y la atención temprana desde las diferentes escuelas psicológicas. XI Reunión Interdisciplinaria sobre Poblaciones de Alto Riesgo de Deficiencias Factores emocionales del desarrollo temprano y modelos conceptuales en la intervención temprana. Recuperado de: http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitaciontemprana/modelo_ecologico_y_modelo_integral_de_intervencion.pdf
- González, N., Valdez, J. y Zavala, Y. (2008). Resiliencia en adolescentes mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, Vol. 13, Núm. 1, enero-junio, 2008. Universidad Veracruzana Xalapa, México.
- Grotberg, E. (1995). The International Resilience Project: Promoting Resilience in Children. Recuperado de <https://eric.ed.gov/?id=ED383424>.
- Grotberg, E. (2006). La resiliencia en el mundo de hoy. Como superar las adversidades. Barcelona: Gedisa.
- Guillén, R. (2005). Resiliencia en la adolescencia. *Revista de la Sociedad Boliviana de Pediatría*, 44(1), 41-43. Recuperado de <http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sciarttext&pid=S1024-06752005000100011&lng=es&tlng=es>.
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGRAW.
- Huamán, E. y Guevara, M. (2019). Resiliencia en adolescentes mujeres de una institución educativa estatal de la ciudad de Cajamarca. [Tesis de pregrado, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo] Repositorio institucional <http://repositorio.upagu.edu.pe/bitstream/handle/UPAGU/1096/TESIS%20DE%20RESILIENCIA%20FINAL%2012-11-19.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Jiménez, D. (2018). Resiliencia en adolescentes y jóvenes del programa de formación y empleo de la fundación Forge Lima Norte, 2017. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal] Repositorio institucional <http://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/UNFV/2624/JIMENEZ%20YLLAHUAMAN%20DANIEL%20ALDRIN.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Kotiliano, M. (1996). Estado del arte de la Resiliencia. México: Oficina Panamericana de Salud
- Lamas, H. (2008). Aprendizaje autorregulado, motivación y rendimiento académico. Sociedad Peruana de Resiliencia. Lima, Perú.
- López, A. (2015). Factores predictores de procesos resilientes en jóvenes universitarios. [Tesis para optar el grado de Maestría, Universidad de Coruña]. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1417558>
- Ministerio de Salud. (2019). Más del 60% de los pacientes que van a los servicios de salud mental son menores de 18 años de edad. Lima, Perú: Plataforma digital única del Estado Peruano. Recuperado de <https://www.gob.pe/institucion/minsa/noticias/29765-mas-del-60-de-los-pacientes-que-van-a-los-servicios-de-salud-mental-son-menores-de-18-anos-de-edad>
- Ñaupas, H., Valdivia, M., Palacios, J. y Romero, H. (2018). Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis. Ediciones de la U.
- Olave, S. y Romo, B. (2019). Resiliencia y autoestima en estudiantes con padres separados de dos instituciones educativas de Lima Sur [Tesis de pregrado]. Recuperado de <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/1670>
- Pantac, M. (2017). Nivel de resiliencia en adolescentes de cuarto y quinto año de educación secundaria que sufren violencia familiar de dos instituciones educativas del distrito de Independencia– 2017.



- [Tesis de licenciatura]. Lima. Universidad Cesar Vallejos. Recuperado de <http://repositorio.Ucv.edu.pe/handle/UCV/3345>.
- Peña, N. (2009). Fuentes de resiliencia en estudiantes de Lima y Arequipa. *Liberabit. Revista de psicología*, 15, 59-64
- Pereira, R. (2017) *Adolescentes en el siglo XXI; entre impotencia, resiliencia y poder*. Madrid: Morata S.L.
- Pérez, A. (2014). Nivel de resiliencia en mujeres adolescentes institucionalizada en el orfanato Valle de los Ángeles [Tesis de pregrado, Universidad Rafael Landívar] Recuperado de <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesieortiz/2014/05/42/perezAna.pdf>.
- Piaggio, A. (2009). Resiliencia. *Revista Psicopedagogia*, 26(80), 291-302. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S01038486200900200014&lng=pt&tlng=es.
- Pinel, C., Pérez, M.C. y Martínez, J.C. (2019). Relación entre género, resiliencia y autoconcepto académico y social en la adolescencia. *Revista de Psicología y Educación*, 14(2), 112-123.
- Quispe, R. (2012). Metodología de la investigación pedagógica. UNSCH.
- Ramos, F. (2020). Autoestima y resiliencia en adolescentes de una institución educativa de San Juan de Miraflores. [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú] Repositorio institucional <http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/1101/1/Ramos%20Licla%2c%20Fany%20Milusca.pdf>
- Ramos, M. (2019). Nivel de resiliencia en alumnos del 4to y 5to año de secundaria de una Institución Educativa Estatal de Lima 2018 [Tesis de pregrado, Universidad Inca Garcilaso de la Vega] Lima, Perú.
- Restrepo, C., Vinaccia, S. y Quiceno, J. (2014). Resiliencia y depresión: un estudio exploratorio desde la calidad de vida en la adolescencia. *Revista suma psicológica*, 18(2), 41-48.
- Saavedra, G. & Villalta, P. (2008). Medición de las características resilientes, un estudio comparativo en personas entre 15 y 65 años. *Revista Liberabit - Universidad Católica del Maule*, Vol.14, 31-40. Recuperado de http://www.revistaliberabit.com/es/revistas/liberabit14/eugenio_saavedra_marco_villalta31-40.pdf.
- Sanabria, L. y Farfán, J. (2021). Resiliencia, aprendizaje virtual y COVID-19 en estudiantes universitarios. *Delectus*, 4(2), 90-95. <https://doi.org/10.36996/delectus.v4i2.124>
- Sibalde, I., Sibalde, M., Da Silva, A., Scorsolini, F., Brandão, W. y Meirelles, E. (2020). Factores relacionados con la resiliencia de adolescentes en contextos de vulnerabilidad social: revisión integradora. *Enfermería Global*, 19(59), 582-625. Epub 10 de agosto de 2020. <https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.411311>
- Silva, G. (1999). *Resiliencia y violencia política en niños*. Argentina: Colección Salud Comunitaria.
- Silva, R. (2012). Resiliencia en estudiantes del V ciclo de educación primaria de una institución educativa del Callao. [Tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola] Repositorio institucional <https://bit.ly/3HRHe8i>
- Suarez, O. (2004). *Resiliencia: tendencias y perspectivas*. Buenos Aires: UNLA.
- Ticona Ancco, Y. A., & Garavito Checalla, E. C. . (2021). Autoestima y su influencia en la cultura organizacional de los docentes. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 1(2), 102-111. <https://doi.org/10.53595/rlo.v1.i2.010>
- Valero, V. N., Calderon, K. M., Pari, M., & Arpasi, U. (2021). Factores socioeconómicos y engagement académico en estudiantes universitarios en contextos de pandemia por SARS-CoV-2. *Horizontes*, 5(20), 1238-1248. <https://doi.org/https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i20.273>
- Wagnild, G. y Young, H. (1993). Development and psychometric evaluation of resilience scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1(2), 165-178.

